



El Garbanzo

PERIÓDICO DE PRIMERA NECESIDAD.

Una olla por semana.

Un trimestre en Madrid, 5 rs.—Un trimestre en provincias, 6 rs.; un semestre, 11 rs.—20 rs. al año en toda España.—Extranjero, 8 rs. trimestre, 14 semestre y 26 un año.—Un año en Ultramar, 40 rs.—Un número suelto atrasado, 4 cuartos.—La correspondencia al Director, Magdalena, 18, principal izquierda.

Una indigestion cada ocho dias.

AGUINALDOS QUE DA EL GARBANZO Á VARIOS SUJETOS DE SU PARTICULAR APRECIO.



Esta para Amadeito; que es de muchas campanillas y tiene un gabinetito más allá de las Visillas.



¡Esta tiene mucho fuego para un ministro gallego!



Esta tiene poco trigo y anda buscando un amigo que la quiera hacer feliz con que á usía se lo digo amigo Manolo Ruiz.



Esta quiere un marqués, tiene buen aire... ¡señor marqués, no me haga Vd. un desaire!



Pretendiente militar con pañolón y con perra... se la voy á V. á enviar señor don Manuel Becerra.



Esta es templada y de brios y no se rinde jamás; ¡para usté, don Nicolás!



Esta para Juan Bautista; miren que pies y que talle! conspira contra el bolsillo, pero conspira en la calle.



No diga usted que le olvido ¡general! Venga uste aquí; para usted la de la izquierda y la otra para mí.

12 MAY 1973



—Señor doctor, la propina! Le presento á uste á Corina.



Y al político que use de las señoras á pares le regalo esas señoras viudas de dos calamares.

FELICITACION.

Monarcas de temporada
ministros de medio pelo,
nobles de caña y anzuelo,
cámara desfogonada,
recibí la cencerrada
con que el país aburrido
os desea compungido
que con el año acabeis;
porque en este... nos habeis
recontradesfallecido!

CRONICA.

—¿Qué ocurre?
—No sé nada.
—¿Es posible?
—Hace seis días que no recibo correo de Cataluña.
—¿Y de Andalucía?
—Por allí anda el amigo Estébancz con una gran partida de federales. En el resto tranquilidad completa.
—Y...
—No me pregunte Vd. No puedo contar nada. Un discurso de Castelar, muy bonito. Salida de Gasset, entrada de Becerra y de Mosquera.
—¿Gallegos?
—Galleguitos.
—¿Y además Montero?
—Sí señor; el Gobierno parece una fuente de vecindad.
—¿Y pagaremos menos con estos nuevos gallegos?
—Lo mismo, hombre, lo mismo.
—¿Y se marchará Amadeito?
—¡Ca!
—¿Y eso de las reformas?...
—Otra nueva ruina.
—¿Y los discursos de Zorrilla?
—Nada, hombre, nada; todo eso es ganas de conversacion; estamos gobernados por Victor Manuel, por el presidente de los Estados-Unidos, por Bismark, por toda Europa.
—¡Nosotros! ¡Los españoles!
—Sí señor, los fieros españoles. Grant habla de España con desden, el rey quiere la abolicion inmediata de la esclavitud porque se lo ha pedido su papá; ¡esto es un belen!
—Estamos en Noche-buena.
—Pues por eso se acerca el fin del pavo.
—Y ¿quién es el pavo?
—Usted.
—¡Yo!
—Usted, y yo, y el vecino y todos los españoles que hace cuarenta años estamos siendo *pasto* de los hombres políticos... esto ha llegado al colmo, aquí no hay ya mas que comedores y comidos, pavos y ministros, contribucion y quintas y derechos de aduanas y extranjeros que se come al país por los piés.
—¿Y son esas las pascuas que me da Vd.?
—Esas; hemos perdido el año y vamos á empezar el otro, y viva la trampa, y ¡arriba lo existente!
—¿No da Vd. otro aguinaldo á sus lectores?
—Pídaselo Vd. á Echegaray... ó á Rivero. Castañas y aguardiente, contribucion y quintas, tranquilidad y partidas, progresistas y leña; ahí le regalo á Vd. á España, la España de Cisneros y del Gran Capitan, la España de Isabel la Católica y de Carlos III, la España, en fin (y échese Vd. á un lado), de Amadeo I, y de *Tragonetti* y de *Chupati*.

LA SEÑORA FÚNEBRE.

CARTA ESCRITA EN PAPEL DE LUTO.

Mi querido lector: ¿No conoces la señora fúnebre? En ese caso no has asistido á ningún duelo; no se ha muerto nadie en tu casa. Te doy la enhorabuena.
Para el retrato que me propongo bosquejar no uso más que el carbon, y resaltará, sin embargo, con todo el colorido del original que me sirve de modelo. Es una figura sombría, cuyo solo aspecto infunde tristeza; una especie de mochuelo con faldas, un ave de mal agüero. Tiene en su fisonomía los rasgos mas característicos de los desgraciados pobres de San Bernardino que asisten á los entierros, y su aspecto se asemeja al de los conductores de carros fúnebres.
Es viuda y vieja; vive sola y viste siempre de negro. Compra todos los días *La Correspondencia* solo por leer las papeletas de defuncion, y en la calle se para únicamente ante los escaparates de *La fúnebridad* ó de *La funeraria*, contemplando los ataúdes que la moda ha venido á convertir en vistosos objetos de lujo.
El negro crespón de su mantilla sirve de marco á su triste semblante; sus ojos parecen escaldados por las lágrimas, su boca tiene siempre el molin del llanto.

Es una señora que tiene muchos amigos, que visita á mucha gente, y que, sin embargo, es repulsiva á todos.
Es buena cristiana, pero de las obras de misericordia no practica más que una, enterrar á los muertos.

Ella asegura que antes de morir *su difunto*, que así llama siempre al que fué su marido, era alegre como unas castañuelas; pero yo no puedo creer que semejante boca haya podido reír nunca.

Tengo para mí que esa señora nació *el día de la Conmemoracion de los fieles difuntos*, y que se bautizó el Viernes Santo, y casi me atrevo á asegurar que su madre murió al darle á luz para que ella saliese al mundo todo lo tristemente posible.

No asiste á diversion de ninguna clase; ódia los teatros, y no va á paseo más que el 1.º de Noviembre á visitar los cementerios.

Es hermana de varias cofradías, y se lamenta de que no admitan mujeres en la congregacion de la Paz y Caridad.

Uno de los días más felices de su vida es aquel en que muere una persona de campanillas. Y no es porque ella se alegre de que nadie muera, sino porque esto la proporciona el placer de asistir á unas exéquias de primer orden, de esas que se celebra á toda orquesta, y en una iglesia completamente enlutada, bajo cuyas naves se eleva un catafalco, que segun ella, *da gloria verlo*.

Vedla salir de su casa, con paso lento y cierta solemnidad en su marcha. Tiene alguna semejanza con el cuervo que se cierne en los aires sobre su presa.

No lo preguntéis á dónde ván; podeis asegurarlo. Se dirige á dar un pésame, ó va á una visita de novenario ó ha *olido* que se está muriendo alguna persona á quien conoce.

Figurémonos que esta persona no ha muerto felizmente todavía. Llega nuestro tipo á la casa del agonizante, y encuentra á la familia entregada al dolor natural en tales casos.

Ella consuela á los parientes con frases que les hacen recordar más su desgracia; procura hablar de la enfermedad, desea enterarse de todos los detalles, refiere cómo se murieron del mismo mal veinte ó treinta personas á quienes ella vió; y en el momento en que la familia del que está espirando no puede ya entrar á verle, es cuando ella entra, y delante del enfermo y oyéndola este acaso, dice á qué hora cree ella que se morirá y que *se vá por la posta*, y habla de los preparativos para el entierro; y cuando supone que el alma del paciente ha volado ya al otro mundo, ella hace todas las pruebas para saber si efectivamente es así, y pide las llaves para sacar ropa con que amortajarle y lo revuelve todo y se entera de cuanto puede, y obra de tal manera que la familia del finado tiene que darla las gracias encima.

Cuando presencia una de estas desgracias, y las presencia todas, es cuando su figura tiene todos los rasgos que la caracterizan.

En esos momentos se mueve con una celeridad vertiginosa, y tan pronto se halla haciendo oler éter á la desmayada huérfana, como metiendo en los sobres las papeletas fúnebres, ó sacando caldo de un puchero para reanimar el abatido espíritu de la que acaba de quedarse viuda.

¡Cómo goza nuestro tipo en esos momentos angustiosos! Viene y vá; no descansa un momento, lo desarregla todo queriendo ponerlo en orden; se lamenta de la desgracia, la refiere con sus más minuciosos detalles á las personas que van llegando, dispone de la casa mortuoria como en la suya propia, y no la abandona hasta que la obligan á ello indirectamente.

Entonces sale de allí diciendo las frases sacramentales: Salud para encomendarle á Dios; no afigirse, todos llevaremos el mismo camino; y otras tan consoladoras como estas.

Asiste los nueve días á la visita de duelo, en la cual hace saber que viene de casa de D. Fulano á quien se le ha muerto su padre ó su abuelo ó su tío, y al marcharse dice siempre que vá á ver á Doña Mengana que tambien está de pésame.

Murciélago que solamente vuela entre las sombras de la desgracia y que ha nacido para ver llorar, huye de todo lo que sea alegre, y no se presenta á vuestras vistas sino cuando están preñados de lágrimas.

Sentiré, amigo lector, haberte entristecido con la presentación de tan fúnebre tipo.

Dispén-ame si es así; y, deseándote que no veas nunca á la señora que me ha servido de modelo para este bosquejo, se ofrece siempre tuyo afectísimo

Q. B. T. M.

M. RAMOS CARRION.

UN MOTIN.

El otro día un pavo que se hallaba en la Plaza Mayor, con altiyo ademan, á sus colegas, de este modo arengó.

«¡Amigos! ¡Ciudadanos!
¡Basta de sufrimiento!
Sonó por fin la hora de nuestra redencion.
¡Lancémosnos al campo!
¡Salgamos al momento!
Y sean nuestros gritos:
¡En huelga! ¡¡Insurreccion!!

¡Guerra á las navidades!
¡Basta de tiranía!
Tiempo es de que gocemos amplia felicidad.

¡Pues qué! ¿Quizás el pavo no tiene autonomía?
¿En qué país vivimos?
¿Dónde está esa libertad?

«Por qué ciertos señores más pavos que nosotros, ocupan altos puestos felices, cual se vé?
Si todos somos pavos, lo mismo unos que otros, ¿por qué ese privilegio?
¡Vamos á ver! ¿Por qué?

Nosotros hasta ahora vivimos engañados; con nueces y castañas nos hacen engordar; pero despues que miran que estamos bien tratados, ¡el cuello nos retuercen!... Conviene, pues, luchar.

Somos de nuestra raza las masas inconscientes; somos el pueblo bajo que siempre sufre el mal. ¿No veis cómo se libra de manos de estas gentes, el pavo de alta alcurnia llamado el *pavo real*?

Del hado los rigores bastante hemos sufrido: formemos una *Liga* compacta y sin igual. Mirad que es el tormento mayor que he conocido, tener por tumba el vientro de algun ministerial

Tambien ¡oh pavas mías! vuestro dolor acaba; tambien habeis sufrido, vosotras sin chistar. Si algun amante hoy día quiere *pelar la pava*, luchad á picotazos; ¡y no os dejéis pelar!

Están nuestros derechos por el destino hollados: la *trufa* es la enemiga que habrá que combatir. Pues si no hubiera trufas no habria esos trufados que obligan á que el hombre nos quiera perseguir.

«Formemos, pues, la rueda! ¡¡Pípiemos nuestros picos!
¡¡En guerra! y concluyamos con tanta iniquidad.
¡Seamos petroleros!
¡Matemos á los ricos!
¡Abajo lo existente!
¡¡Muera la propiedad!!

«Cesó la aranga, y la pavuna raza ya trataba de huir; pero en esto, unos cuantos amarillos calmaron el motin.

Al otro día dijo la *Gaceta*: «El motin que ayer pudo ser formal le sofocó el Gobierno.—En toda España reina tranquilidad.»

VITAL AZA.

PRESIDIARIOS.

(Titulamos hoy así esta seccion, por ser sinónimo de SUELTOS.)

Estando en armas los republicanos y los carlistas, siendo diariamente detenidos los trenes de viajeros por partidas de ladrones que le dan á cualquiera, á más de un susto un palo, se le ocurre decir á una muy conocida escritora al comenzar la última revista de modas que ha dado á luz:

«¡Terciopelo por todas partes!»

Francamente, se me hace un poco fuerte eso de llamar á los pelos terciopelo.

En una peluquería y delante de una porcion de matas de pelo de distintos colores, se lee en letras amarillas:

«Guste y amabilidad.—Abonos y sanguijuelas.»

Solo faltaba añadir:

«Se da la Uncion.»

Anuncios varios.

«Se vende una máquina para coser blanco y modistas.»
Ave-Maria, 4.
¡Ave-Maria Purísima!

«Buena ocasión. Ceferina Sanchez, modista, que vive Plaza Mayor, 60, desea ser traspasada por tener que ausentarse.»

«Una señora francesa, dedicada desde hace muchos años al magisterio, desea encontrar señoritas para enseñarles la lengua.»

«Juana Lopez, montañesa, de tres meses de edad, leche de veinticuatro años, desea criar una casa de buena conducta. Tiene personas que la abonen.»

No es el Sr. Echegaray, como habia indicado un periódico, el autor de la obra *Sueños de oro*, estrenada en el Teatro de la Zarzuela.

El nuevo ministro de Hacienda no tiene sueños ni realidades de este metal, y hacemos esta declaracion competentemente autorizados para desvanecer las esperanzas de los rentistas que están esperando el pago de sus cupones.

Al decir que los quintos destinados á Cuba van entrando en caja, suponemos que los periódicos ministeriales no se referirán á la de Ultramar.

Rogamos á los colegas aludidos eviten á las familias interesadas el temor de una transferencia.

Copiamos de un periódico de noticias.

«No es cierto que en las cuentas de cierta oficina aparezcan ochenta mil arrobas de paja que no se sabe quien ha comido. Lo que hay de cierto es que en los gastos de material se han incluido indebidamente algunos quintales de cebada.... *perla-da*, usada en refrescos por el director, KK.»

La Junta auxiliar de cárceles ha hecho—al decir de *La Correspondencia*—algunas propuestas para cubrir vacantes en la cárcel del Saladero.

Como no añade si estas vacantes pertenecen al patio, suplicamos á quien corresponda que, por esta vez siquiera, se concedan al mérito verdadero y no á los intrigantes de la política.

El Imparcial repite que el Sr. Gasset ha dejado con alegría la cartera de Ultramar.

El Sr. Ruiz Gomez, por su parte, no ha dejado con ménos alegría la suya.

De manera que estarán tan contentas estas carteras que habrá que exclamar segun el estribillo de estos días:

¡Qué alegres! ¡Qué alegres!

El Sr. Zagri ha inventado un pan de especiales condiciones para el ejército.

Pero señor, ¿será posible que no haya quien invente pan para los maestros?

Un diario indica que el Sr. Olózaga está conforme con las reformas de Ultramar.

¿Y con la embajada también? ¿Es maravilloso!

COPLA.

En la calle del Clavel
hay un chico dando voces,
es un pollo antequerano
que desea ser ministro,
carrasciás que niño tan rubio
etc.

Un señor diputado dijo el otro día en el Congreso que los negros de Haití se comen los niños crudos.

¿Y eso asusta á su señoría?...

Aquí en España hay gente capaz de comerse á los diputados en escabeche.

Los amigos del Sr. Ramos Calderón se esfuerzan en demostrar que este no se halla ofendido por no haber pescado una poltrona en la última intrincada crisis.

Pues claro.

Al general Pavia

que combatió el motin del otro día,
van á darle, segun se ha susurrado,
el segundo entorchado.

¡No armeis ningún motin!
que es esto siempre lo que pasa al fin.

Ya se habla de que una empresa de ferro-carriles piensa suspender el servicio mientras duren las actuales circunstancias.

Lo comprendo perfectamente; y si esto sigue así harán todas las empresas lo mismo y volveremos á viajar en galeras *aceleradas*.

Pero no: si continúan *estos* en el poder iremos todos los españoles en *Berlín*.

¡QUE LÁSTIMA!

CELIA.

En mí estás, en mí vives, en mí alientas,
y es tu existencia la existencia mía;
la luz de tus miradas es mi guía,
y el iris de mi pecho en las tormentas.

A tu vista, mis horas turbulentas
se convierten en horas de alegría,
y rendirte quisiera idolatría
en el templo de luz en que te asientas.

¡Lástima grande que á mi triste anhelo
tu sonrisa ruel muestres impia,
aumentando mi amargo desconsuelo!

¡Lástima que al nacer ¡oh Celia mía!
te diera Dios para cruzar el suelo,
en vez de corazón una sandía!

CÁRLOS CANO.

—Hombre, estoy disgustado.

—¿Pues qué le pasa á Vd.?

—Que una de las mulas del tiro la tengo muy mala.

—¿Cuál, *Brigadiera*?

—*Coronela*, querrá Vd. decir.

—Sí, pero yo creí que habia ascendido. Ese animal se le muere á Vd.: se conoce que tiene poca suerte. ¡Cuidado con no ascender en estos tiempos!

El Congreso de Méjico ha acordado establecer una legion cerca del Gobierno de España.

No encontrarán los enviados gran diferencia entre su país y el nuestro.

El primer número de un periódico titulado *El Tabernero*, ha sido segun noticias, recogido por los agentes de la autoridad. ¿A quién le ocurre llamar á un periódico *El Tabernero*? Tenia que *aguar*se el negocio.

Pregunta suelta:

¿Si el Sr. Coronel y Ortiz hubiese capitaneado alguna faccion seria *cabecilla*?

El Gobierno ruso ha ordenado una quinta que producirá tres millones de soldados.

Se conoce que el Czar se propone *cazar* algo.

El Gobierno ha pedido muestras de tabacos para enviar á la Exposicion de Viena.

Pedimos que remita un cigarro de estanco, en la seguridad de conseguir el premio de honor entre las armas mortíferas.

EPÍGRAMA.

Embotronando papel
Se pasa la vida Diego,
Sin lograr jamás que luego
Le den dos cuartos por él.
Y yo le digo muy franco,
Cuando á quejarse viene,
Que mejor cuenta le tiene
Volver á venderlo en blanco.

Acaba de fallarse una causa sobre falsificacion, cuyas diligentes actuaciones solo han durado siete años.

En este breve espacio de tiempo se han muerto en la cárcel cuatro de los presuntos reos, á quienes hoy declara el fallo jurídico libres de toda culpabilidad.

Ríase Vd. si puede de esta gracia, y encárguele á Montero Rios que se ponga el collar.

Esa cuestion de Cuba me tiene como *ajumado*.

Los unos gritan:—«La esclavitud! Los negros!—Y yo, ni quisiera que hubiese esclavos, ni aun negros, á ser posible.

Los otros exclaman:—«¡La integridad del territorio! ¡La patria!—Y yo tampoco quiero que se pierda Cuba.

Y me devano los sesos y no lo entiendo.

Y así, cuando escucho á Labra,
no sé si es turco ó es moro,
si labra nuestro decoro,
ó nuestra desdicha labra.

Una comision asturiana ha regalado al hijo de D. Amadeo la cruz de la Victoria que acompañó siempre en sus escursiones al primer héroe de la reconquista.

Pero hombre; ¡si esa criatura no habrá visto más que moros pintados!

¡Ah! ¡Si se levantára la sombra de Pelayo, cómo correria ante su aspecto amenazador todos esos *Farrucos* adaladores!

—¿Vd. es contribuyeste?

—¡Sí señor!

—¿Trabaja Vd. para comer?.

—¡Sí señor!

—¿Le gustan á Vd. las jaranas?

—¡No señor!

—Y entonces ¿cómo aguanta Vd. esto?

—Pero, ¿qué quiere Vd. que haga?

—Emigrar, hombre, emigrar; ¡si no hay otro remedio!

Dícenme que el Marqués de la Florida,
se ocupa en dividir en el Congreso
al bando radical.

¿Le parece á Vd. mal?

—No señor; al revés; ¡qué los divida!

Pirron es un célebre francés, como Vds. sabrán.
Voltaire, su amigo, fué muchas veces blanco de sus pullas.

Cierta dia en que asistian ambos á un convite
—¡Cáspita! exclamó uno de los comensales, ¡*Voltaire* ha hecho más destrucción en ese pavo, que Sanson entre los Filisteos!

—¡Y con la misma quijada!—añadió gravemente *Pirron*.

Miente más que la Gaceta, dice un antiguo proverbio.
Donde Vds. lean: «En el consabido resto... no ocurre novedad.»

Entiendan si quieren: «No ocurre novedad... *agradable*.»
Y es probado.

Entre los objetos que van á remitirse á la Exposicion Universal de Viena, hemos tenido el gusto de admirar:
Dos hermosos proyectos de sublevacion.

Un arca del Tesoro, cuya limpieza pasmará á Europa entera.
Un retrato de contribuyente catalan, tan flaco y tan triste, que hace llorar á las piedras.

Dos trabucos naranjeros de último modelo.
Un tratado diáctico, magistralmente escrito, sobre motines y asonadas populares.

Y un *fac-simile* del robo de la Cañada.

Me parece...

Para ingleses, Inglaterra;
para saltimbanquis, Francia;
para Kabilas, el Riff;
para ladrones, España.

EN EL CONGRESO.

Un Orador:—Aquí para hablar, Sr. Presidente, será preciso pasarle diez veces la *uña* al discurso, como recomienda Horacio.

El Sr. Uña. Pido la palabra para una alusion personal.

El Orador. Yo no he querido aludir á S. S.; mi objeto es hacer notar que la intransigencia de la mesa, obligará á los individuos de oposicion, si de hablar tratan, á ponerle los puntos y las *comas* á su discurso, y á oír antes de pronunciarlo la *missa* del Espíritu Santo.

El Sr. Comas. Pido la palabra para...

El Sr. Misa. Pido la *idem*.

El Orador. Repito que no es mi intencion aludir á nadie.

El Presidente. *Cabayeros*, con estos apeyidos tan raros que van saliendo, no podemos entendernos ni *náa*. ¿quieren Vds. que los *numere* y será lo mejor?

Aquel señor indigesto
que se encontraba tal cual,
está otra vez indispuesto:
desde que vino, este mal
si no me engaño... ¡es el *sesto*!

«El Dr.*** cura los callos radicalmente.»
No creo en esos remedios. Hace mucho tiempo que algunos señores prometieron curar *radicalmente* al país, y el enfermo sigue cada dia peor.

En una escuela:

—¿De quién fué hijo Nuestro Señor Jesucristo?

—De la revolucion de Setiembre.

—Niño, no disparates.

—Si, señor; bien lo dicen aquellos versos:

«En el nome del Padre que fizo toda cosa,
et de don Jesucristo fijo de la *Gloriosa*.»

A MÓNICA.

Tan solo un momento crítico,—en que mi alma parásita—
vuestrs encantos magnéticos—contempló, de gozo estática,
—bastó para hacer que subita—ardiera llama volcánica—dentro de mi pecho púdico—donde esa hermosura mágica—ha despertado los síntomas—de una pasion semi-barbara.

Quizás al leer mi epistola—juzgaréis, jóven simpática,—que camino con la época—y que es mi amor pura *jácara*;—mas... os juro por San Crispulo,—que yo no soy de esos *trápalas*—que con su lenguaje empirico—seducen á niñas cándidas—conduciendo sus espíritus—hácia esa senda enigmática,—por la cual, tras de lo incógnito,—sin freno corren maníaticas,—hasta llegar á ser víctimas—de sus ideas románticas,—cayendo en la red diabólica—que esos gónios de la *crápula*—con astucia maquiavólica—las van tendiendo en sus pláticas

¡Mi cariño es muy verídico,—en él, señora, no hay mácula;

— así, si el vuestro es idéntico — y no una ilusión fantástica, — bujo el amparo católico — de las leyes eclesiásticas, — y previas también las fórmulas — del registro, y las farándulas — que exige esa ley novísima — desconocida á las Cámaras, — desce ser vuestro cónyuge — y poner al punto en práctica — las mil ideas flamigeras — que cruzan mi mente rápidas.

Pero si vos, caro ídolo, — juzgais mi pasión prosaica, — y lejos de ser benéfica — conmigo, os mostrais tiránica; — si creyéndome un estúpido — permaneciérais apática — y nuestra unión hipotética — llegase á quedar en fátula, — entonces... ¡hermosa sílfide! — con una potasa cáustica — término pondrá, bien rápido, — á su dolor y sus lágrimas — vuestro fiel amante súbdito — Próspero Gil de Camándulas.

José M. BUGALLO.

A QUIEN LO QUIERA.

Se regala un título de Castilla y dos grandes cruces. También se cambian por una de María Victoria.

Los abanicos de Valencia, y los famosos *roscones* de Zaragoza han sufrido una considerable subida en sus precios. Ventanas de la contribución sobre los títulos y grandes cruces.

El Ayuntamiento popular de Madrid se ocupa en variar los nombres de las calles. Por deferencia al Sr. Ruiz Zorrilla, conservará los de la del Prado, y plazuelas de la Paja y la Cebada.

Atendiendo á los muchos años que disfruta de una *Eucromianda* la calle de este nombre, el señor ministro de Estado la ha concedido una gran cruz. El Ayuntamiento se ha ofrecido á pagar por ella la contribución, á fin de que el Tesoro no padezca. La calle de la Cruz se ha resentido. ¡Ojo, vecinos!

En cuanto supo D. Amadeo que en la corte andaban á tiros, con una serenidad admirable... se metió en la cama.

RECETA.

Cuando uno quiera saber el prestigio de que disfruta en las masas amotinadas, pone á sus cocheros la librea más flamante, mete en su coche á un amigo, y lo hace encaminarse hácia el sitio de mayor confusión; si hay vitores, son para el dueño de la carroza exploradora, y si balas, para el que la ocupa.

Los diputados con T. (Tarragona, Teruel... etc.) fueron invitados en uno de los pasados días á tomar la inicial de su provincia en casa del señor Ruiz Zorrilla.

Si era verdadero *id de caravana*, celebraremos en el alma que no se les atragantara ningún pelo de dromedario... ó camella.

El diputado radical Macia, (que era el mismo Heliogábalo en persona) se murió el otro día por comer un quintal — ¡quién lo diría! — de turron de Alicante y de Jijona.
Eso prueba, señores, la *afición* que tienen ciertas gentes al turron.

ESTADO SANITARIO DE LA SEMANA.

A consecuencia de los aires que soplaban hubo muchas *mie-ditas* de carácter nervioso. Se notaron además fuertes *indigestiones* y *gastro-enteritis* en los hombres de Gobierno.

Se presentaron algunos casos de la enfermedad, llamada vulgarmente el *trancazo*, y el *reumatismo complicado* se mostró con tendencias á hacerse crónico.

La enfermedad que más víctimas ha causado en la pasada semana, ha sido la *sin-dimeritis*.

Por lo demás, el estado sanitario no puede ser más satisfactorio.

Se asegura que por Valencia saldrá diputado el radical señor Gutiérrez Mas.

Truéquese en risa mi dolor profundo.
Que haya un radical más que importa al mundo?

¡Agua val!
Dice el *Diario de las Iniciales*, del jueves:
«Por consecuencia de los sucesos de anoche, según los datos que hemos podido adquirir, fueron muertos cuatro sublevados y tres heridos, dos municipales y el lacayo del presidente del Consejo de ministros, muertos, dos soldados heridos y varios voluntarios de la libertad contusos.—P.»
¡Ay señor P.! El sentido comun es el que ha salido contuso en es: párrafo.

«El moro que fué robado en el tren antes de llegar á Ciudad-Real, es criado de una joven inglesa, á la que viene acompañando desde Londres. Parece que esta señorita se dirige á Tánger para unirse en matrimonio con el *cherif* de Wassan Sid Abulan.»

Los empleados en el Registro civil piensan pedir en estos días aumento de personal.

¡Como se preparan tantos nacimientos!

— ¡Qué tengo para cenar?

— Tiene Vd. riñones.

— ¡Ya lo creo! ¡Bonito estaría si me los tuviera!

— ¡Qué tonterías dicen los refranes!

— ¡Por qué se le ocurre á Vd. eso?

— Porque recuerdo uno que dice: Cada cosa en su tiempo, y los nabos en Adviento.

— ¡Y eso es una tontería!

— Sí señor. Debía decir: cada cosa en su tiempo, y los nabos en el cocido.

Es muy útil y muy necesario para los empleados de vigilancia, guardias municipales, alcaldes de barrio y pedáneos de todas las capitales, pueblos y aldeas de España, el *Formulario práctico de modelos para toda clase de documentos y comunicaciones oficiales y gubernativos* que acaba de publicar el señor D. Francisco de P. Saulea y Alañá, al cual felicitamos por el buen servicio que ha prestado á la Administración.

Se vende á 6 rs. en Madrid, y 6 y medio en provincias.

CHARADAS.

1.ª

Mi primera repetida se come en días de ayuno; acentuándola un poco suele enternecer á muchos; y cuando hay crisis, se forja una cada dos minutos. Antepuesta á mi segunda, tiene en los campos gran uso; y pospuesta, es un ministro cuando hay que decir: renuncio. Tercia y cuarta es el que aquí no ve ya un trueno mayúsculo; y el todo es ECHEGARAY despues del doce de Junio.

2.ª

Con mi primera y segunda muchos se han dado en España; y en mi segunda y tercera buenas palabras se cazan. Es mi última repetida, propio de la tierna infancia; y sobre mi tercia y prima Colón pasó mil veladas. El todo, por lo inocente, se lo aplico á las muchachas y en la fonda muchas veces me lo suelen dar en salsa.

3.ª

Repetida la primera es, como quien dice, un nene: prima y segunda lo tiene Judas en su cabellera. Cuéstemelo el dinero, ó gratis, siempre mi alegría es harta oyendo tercera y cuarta á las Penos y á las Paris. El todo, aunque por lo listo la pólvora no inventara, discurrió un buen medio, para hacer un famoso pisto. Y como á toda bandana se hace sudar con el roce, desde entonces se conoce el pastel á la italiana.

4.ª

Es la segunda con prima el pascó ó alameda donde lucen sus encantos las niñas aragonesas: cuando hay *jalco* en las calles hago segunda con tercia, que temo las asonadas; y los tiros me amedrentan; y es el todo el bello nombre de una niña aun más bella, tierno capullo que se abre y es gala de la pradera.

Solucion á las charadas del número anterior.

1.ª—Bergamota.—2.ª—Baladronada.

Han sido resueltas por los Sres. D. Camilo Caplin, Angoso, Ballesteros, Vicente, dos convalecientes y D. Alfredo Andrés.

Solucion al geroglífico del número anterior.

Entre árboles y flores tienes tu ermita glorioso San Antonio de la florida

Hoy en lugar de geroglífico les regalamos á Vds. el siguiente enigma, que el Gobierno no sabe resolver.



ANUNCIOS.

OBRAS

DE

EUSEBIO BLASCO.

que se hallan de venta en esta Administración, Magdalena, 49, principal izquierda.

CUENTOS ALEGRES.—Un tomo de trescientas páginas en buen papel y esmerada impresión, 12 reales en Madrid, 14 en provincias franco de porte.

Estamos preparando la segunda edición de UNA SEÑORA COMPROMETIDA, de la cual no quedan ejemplares, así como de EL LIBRO DEL BUEN HUMOR. (Poesías festivas.)

COMEDIAS.

El pañuelo blanco.—No la hagas y no la temas.—La Mosca blanca.—Los dulces de la boda.—El miedo guarda la viña.—La rubia.—El baile de la cadesa.

8 rs. cada ejemplar en Madrid y provincias.

OBRAS DE JULIO VERNE

publicadas

POR LA CASA EDITORIAL DE MEDINA Y NAVARRO.

4 REALES EL TOMO EN MADRID.—5 EN PROVINCIAS.

De la tierra á la luna.—Alrededor de la luna.—Los ingleses en el polo norte.—El desierto de hielo.—Viaje al centro de la tierra.—Un descubrimiento prodigioso.—Cinco semanas en globo.—Los hijos del capitán Grant, (3 tomos), de Glasgow á Charleston.—Una ciudad flotante.—Aventuras de tres rusos y tres ingleses.

De todas estas obras hay ejemplares en esta Administración. Se remiten á todo suscriptor de provincias que las pida, acompañando el importe adelantado.

EL GARBANZO,

PERIÓDICO DE PRIMERA NECESIDAD.

Defensor de todas las clases independientes, trabajadoras y agenas á la política. Se publica todos los jueves, con caricaturas, artículos, poesías, sueltos, charadas, geroglíficos.

Tirada de 27000 ejemplares.

Es el periódico más barato de España.

PRUEBA AL CANTO.

Un trimestre en Madrid..... 5 reales.

Un trimestre en provincias. 6 id.

¡¡120 reales al año en toda España!!!

ALMANAQUE DEL GARBANZO.

PARA 1873,

redactado por nuestros primeros literatos y adornado con 30 caricaturas originales de Pellicer.

4 reales en toda España.

GRATIS á las personas que se suscriban al periódico por un año. A los libreros de provincias se les hace el 25 por 100 de rebaja pagando al hacer el pedido.

MADRID POR DENTRO Y POR FUERA.

La gran acogida que ha obtenido nuestra publicación nos excusa de todo elogio. Tenemos en nuestro poder todos los originales de esta obra, única en su género, y en adelante daremos tres ó cuatro cuadernos mensuales, para que el interés manifestado por el público halle justa correspondencia en nuestra actividad y buen deseo. Para los pedidos de provincias dirigirse á la Administración de EL GARBANZO, Magdalena, 19, principal izquierda. Van publicados dos cuadernos.

BIBLIOTECA DE LA FAMILIA.

4 REALES TOMO EN MADRID.—5 REALES TOMO EN PROVINCIAS.

CUENTOS DE SALON.

por

T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Estas interesantes novelas que encierran saludables lecciones morales convienen al honrado padre de familia, pues sirven á la vez de enseñanza y recreo á la juventud, circunstancias muy de apreciar en el estado actual de nuestras costumbres. Se hallan de venta en la Administración, Plaza de Matute, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

CONTRA EL REUMATISMO.

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO.

No busqueis en ningún país de la tierra un remedio tan barato y eficaz para combatir en pocas horas esta dolencia muscular ó articular, incipiente ó crónica, como el *Aceite de bellotas con savia de coco*, privilegiado. Está certificado por varios médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y recomendado por más de 800 periódicos de ambos mundos. (Inglaterra hace un gran consumo.) Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, en la única fábrica que existe del verdadero, calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5, Madrid, con el busto en la etiqueta, porque hay ruines falsificadores, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías del Universo. El inventor, L. de Bra y Moreno, proveedor general. Por mayor, 25 por 100 de descuento en almacén.

MADRID, 1872.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.